



TIENES CARTA

Hoy con las redes sociales casi nadie tiene carta. Pero no hace mucho que los mensajes entre las personas usaban este medio para comunicarse, pudiendo existir diversidad de cartas según su contenido y destinatario, estaban estructuradas de manera formal o informal y han constituido toda una cultura. Es posible que hoy tú sólo conozcas la carta del restaurante. Lo de Hacienda es otra cosa. Lejos de estar deseando abrir el buzón para ver si hay correspondencia, tememos su contenido.

Pero hay una carta que ha dado la vuelta al mundo publicada por diversos medios y que debes leer y meditar.



Carta de un hijo a todos los padres del mundo

No me des todo lo que pido; a veces sólo pido para ver hasta cuanto puedo coger. No me grites. Te respeto menos cuando lo haces, y me enseñas a gritar a mí también. Y yo no quiero hacerlo.

No me des siempre órdenes. Si, en vez de órdenes, a veces, me pidieras las cosas, yo lo haría más rápido y con más gusto.

Cumple las promesas buenas o malas. Si me prometes un premio, dámelo. Pero también si es un castigo.

No me compares con nadie, especialmente con mi hermano o hermana. Si tú me haces sentirme mejor que los demás, alguien va a sufrir; y si me haces sentirme peor que los demás, seré yo quien sufra.

No cambies de opinión tan a menudo sobre lo que debo hacer. Decide, y mantén esa decisión.

Déjame valerme por mí mismo. Si tú haces todo por mí, yo nunca podré aprender.

No me digas mentiras, ni me pidas que las diga. Me haces sentirme mal, y perder la fe en lo que me dices.

No me digas que haga una cosa si tú no la haces; **yo aprenderé de lo que tú hagas**, no de lo que tú digas.

Enséñame a amar y conocer a Dios. Aunque me lo enseñen en el colegio, no vale si tú no lo haces.

Cuando te cuente un problema mío, no me digas que no tienes tiempo para bobadas.

Trata de comprenderme y ayudarme.

Y quíereme. Y dímelo. A mí me gusta oírte decir, aunque tú no creas necesario decírmelo.

Del semanario Alfa y Omega

Niños, jóvenes y aún adultos aprenden por la conducta, por las obras que ven en los demás. La colaboración de los abuelos es imprescindible por su sabiduría, historia y amor.

Hoy vemos una pérdida de valores. La formación es dar forma, no vale que admitamos cualquier cosa a tenor de incrementar el número de hermanos, una mala formación es una fuente de problemas futuros.

Escribir una carta te obliga a pensar, repasas lo que quieres decir y cómo decirlo según quien sea el destinatario.

En la Biblia encontramos cartas. En el AT las cartas más antiguas son órdenes escritas y bandos oficiales; escritos de recomendación y múltiples referencias a documentos.

El NT contiene 21 cartas independientes; constituyen un género literario de extrema importancia para la evolución del cristianismo primitivo cuyo creador fue Pablo. Pablo escribió para acompañar espiritualmente a las comunidades que había fundado en persona o que por alguna razón mantenían relación con él. Contienen la doctrina y la predicación apostólica, así como indicaciones de comportamiento.

Encontramos también las cartas de Pedro, cartas de Juan y la carta de Judas.

Si nos remontamos en la historia vemos que el hombre siempre se ha comunicado utilizando papiros o tablillas de arcilla, los caracteres para la escritura cambiaron según el pueblo. La carta ha permitido la comunicación entre las personas, luego también el telégrafo y el teléfono y ahora tú con... el whatsapp.

Pero todavía sigue la carta entre nosotros. El Papa León contesta a un grupo de fieles y niños, mirad:

«Qué améis siempre a Jesús como amigo, lo sigáis como maestro y lo confeséis como vuestro Señor y Salvador».

Pues esto que dice el Papa León también lo hacemos nuestro... *Los Franciscanos Seglares busquen la persona viviente y operante de Cristo en los hermanos, en la Sagrada Escritura, en la iglesia y en las acciones litúrgicas.*

Desde el Boletín ya surgió la idea de las cartas, (mayo 2019, agosto 2022), como la *Carta a Francisco* y también se pidió que tú le escribieras una carta.



Ciudad del Vaticano, 28 de mayo del 2025

Queridos D. Daniel Sevillano, párroco,
Religiosos/as, fieles y niños de la Parroquia de San Miguel Arcángel de
Guadarrama (Madrid).

Recibí vuestras oraciones muy necesarias al comienzo de mi nuevo
servicio a la Iglesia de Jesús. Y lo agradezco de corazón.

Deseo que améis siempre a Jesús como amigo, lo sigáis como maestro y lo
confeséis como vuestro Señor y Salvador. Sed testigos alegres de su amor. Vivid
una vida cristiana cada día más auténtica, más solidaria y fraterna. Haced de
vuestros hogares y escuelas espacios de perdón y reconciliación.

Seamos todos juntos, con la ayuda de Dios y de la Virgen María,
constructores de un mundo más humano, más justo, y más hermoso.

A todos abrazo, agradezco vuestras oraciones y bendigo.

León PP. XIV

¿A quién le escribirás hoy una carta?

Cuando el Espíritu me corrigió en lo secreto

Testimonio de un proceso de discernimiento, humildad y retorno al amor primero



Por Andrés Francisco Gandolfo Santonja
Ministro Regional – OFS Cartaginense

Introducción: el cruce entre el cielo y la obediencia

A veces, el corazón humano, incluso cuando está lleno de amor por Dios y por los hermanos, puede equivocarse en su manera de defender lo que considera justo. En esos momentos, el Espíritu Santo si encuentra la más mínima rendija en nuestro interior actúa con la delicadeza del viento y la firmeza del fuego. Hoy, con temblor y esperanza, quiero compartir un proceso que me ha confrontado profundamente como cristiano, como franciscano y como servidor.

Hace unos meses, reaccioné con fuerza interna y externamente ante la decisión comunicada por el Consejo Nacional de la OFS, en sintonía con el CIOFS, de solicitar una aportación económica a los hermanos en formación inicial. Para mí, esa medida se percibió como un atentado contra el espíritu de gratuidad evangélica y el principio franciscano de acogida a los más pobres. La frase “de obligado cumplimiento”, redactada sin sensibilidad pastoral, me atravesó como un dardo en el alma.

Y entonces, me lancé a defender lo que sentía como sagrado. Pero no me di cuenta de que, en mi defensa, comencé a levantar muros.

La trampa del cielo desbordado

Es cierto que mi intención no era dividir, sino proteger. Me inquietaba que hermanos en discernimiento pudieran sentirse excluidos o confundidos. Temía que percibieran la pertenencia a la Orden como algo condicionado al dinero. En mi mente y en mi oración, estaba convencido de que levantar la voz era un acto de fidelidad. Pero no advertí que el cielo puede volverse soberbia cuando no se deja corregir.

No dejé espacio para que el Espíritu corrigiera mis pasos a través de los hermanos. No escuché con serenidad los ecos de quienes, aunque pensaran diferente, hablaban desde un amor igual de legítimo por la Orden. Y eso fue, en el fondo, mi error más grande: no haber abierto suficientemente la puerta al otro, creyendo que ya la tenía abierta a Dios.



Cuando Dios decide hablar a través de una hermana

Todo comenzó a cambiar con una conversación sencilla, casi casual, con una hermana franciscana. Fue como si el Espíritu Santo hubiese esperado a que mi resistencia aflojara apenas un milímetro... y se coló por ahí.

Ella no me discutió nada. Solo me relató un ejemplo en su fraternidad y eso me hizo cuestionarme:

¿Y si lo más importante no fuera tener razón, sino amar más?

Esa pregunta se me quedó clavada. Me llevó al silencio, al examen... a las lágrimas.

Comencé entonces un proceso de oración, de relectura, de escucha de hermanos que antes no había querido oír. Y me di cuenta de algo fundamental: mi planteamiento podía ser erróneo, no tanto por lo que decía, sino por cómo lo decía, por lo que provocaba, por no dejar espacio al discernimiento eclesial y comunitario.

Redescubriendo el verdadero sentido de pertenencia

Hoy puedo reconocer que el verdadero problema no era la cuota económica, sino la falta de una pedagogía fraterna en cómo fue presentada. Pero también puedo decir que el verdadero riesgo no era que los hermanos en formación se sintieran rechazados, sino que yo mismo me colocara fuera del flujo de obediencia que sostiene a la fraternidad.

Y es que el sentido de pertenencia no es solo una emoción cálida ni una afinidad ideológica. Es un acto de fe, de responsabilidad, de compromiso real con los caminos que juntos vamos trazando, aunque no siempre nos entusiasmen de inmediato. Obedecer en la fe no es anularse, sino dejarse moldear por la comunión.

Hoy puedo afirmar con serenidad que mi visión estaba incompleta, incluso cerrada, y que la corrección fraterna que recibí, aunque me costó fue un regalo del cielo. Entendí que los hermanos en formación también pueden vivir la pertenencia a través de un gesto voluntario y libre, que contribuya al sostenimiento de la Orden como expresión de comunión, no como requisito excluyente.

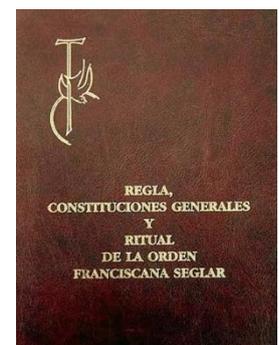
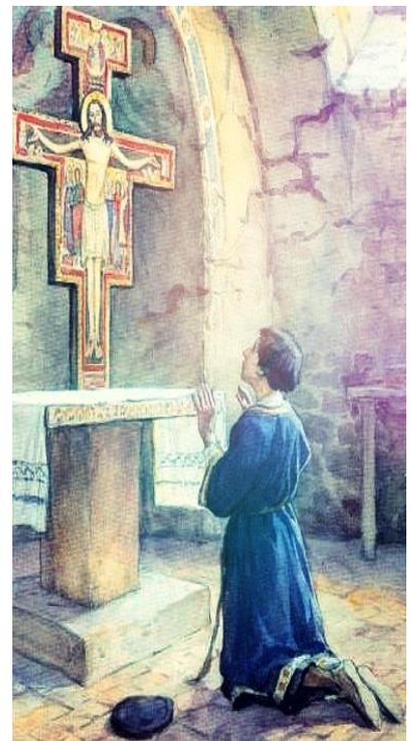
Aprendizajes que florecen desde dentro

Este proceso me ha dejado algunas convicciones que no quiero olvidar:

- Que la verdad sin caridad divide, mientras que la caridad, incluso con dudas, une.
- Que un ministro debe ser el primero en pedir perdón cuando su celo ha cerrado puertas.
- Que no hay reforma sin escucha, ni profecía sin humildad.
- Que el Espíritu sopla donde quiere... pero sobre todo, donde hay espacio.

Confesión y gratitud

Hoy pido perdón, con libertad interior, por la parte que me tocó en esta tensión. No solo por haberme opuesto, sino por haber querido imponer mi modo de amar a la Orden, sin darme cuenta de que había otros caminos, tan legítimos o más que el mío.





Doy gracias a quienes, con paciencia y firmeza, me ayudaron a ver. Gracias por no responder con dureza a mi dureza. Gracias por esperar. Gracias por corregirme.

Conclusión: amar más, aunque duela

Creo que lo más franciscano que podemos hacer en medio de las diferencias es amarnos más que nuestras ideas. El problema nunca fue la cuota. Ni siquiera la carta. El problema era mi corazón que, creyendo hacer lo correcto, se cerró a la obediencia del amor.

Hoy comprendo que la fidelidad no consiste en tener siempre razón; sino en ser capaces de volver, pedir perdón, y dejar que el Espíritu nos rehaga desde dentro.

“Y si un hermano se equivoca... que lo ames más todavía. Porque de eso, solo de eso, seremos juzgados” (inspirado en San Juan de la Cruz y San Francisco).
Vuestro hermano Andrés.

FRATERNIDAD DE JUMILLA

El 28 de junio pidieron el Inicio siete personas en la fraternidad, un periodo para conformar y ver si su vocación es firme.

Comenzaran el tiempo de formación que les llevará a la profesión, a prometer en el altar delante del Señor y de la Asamblea seguir a Jesucristo a la manera de san Francisco, ojalá lleguen todos, será tarea de la fraternidad, de su formadora y del Espíritu.

NO TENGÁIS MIEDO

Tere Lozano, su formadora, les dice unas palabras:

Queridos hermanos...

desde la fraternidad de Jumilla quiero haceros llegar un breve mensaje, que sale del corazón:

No tengáis miedo a aceptar el servicio que nos pide a veces la fraternidad, parece algo complicado pero en realidad es un regalo de Dios. Hoy lo digo satisfecha de haber aceptado coger la formación de un grupo de hermanos que pedían unirse a la gran familia franciscana, llegaron ilusionados y con alguna duda, pero con muchas ganas de aprender y así lo han demostrado.



Poco a poco, han empezado a conocer el gran carisma franciscano y así empezarán ahora su gran andadura en la fraternidad.

Ha sido un año de trabajo al cual han respondido con mucho esfuerzo e ilusión y ahora empiezan el camino hacia ese día que puedan decir SI a vivir este nuevo proyecto de vida, que el Espíritu Santo siga dándoles fuerza para seguir este nuevo camino que el señor les ofrece, para así poder seguir las huellas de nuestro padre San Francisco.

Os ruego que pidáis por este gran grupo de hermanos, que no les falten las fuerzas en esta nueva etapa de sus vidas, y puedan poner en práctica el verdadero carisma Franciscano. **Con la gran ayuda de todos será posible.** Gracias, un saludo. Paz y Bien. FELIZ VERANO



Rompealbardas

Eran ya las cero horas y quince minutos del 13 de julio de 2025 cuando, casi al final del festival de actuaciones y cantos con que nos deleitaron los adolescentes y jóvenes del Encuentro de Familias, Álex, el chaval que actuaba de fray León, le dijo a “Franki” (Simón, que hacía de San Francisco): “está muy bien alabar a Dios por todas las criaturas, nuestras hermanas, pero te ha faltado incluir en tu Cántico a la criatura más hermosa que ha creado el Omnipotente, altísimo y bondadoso Señor; gracias a ella todos llegamos a Cristo y a su Iglesia, y esa criatura es la **HERMANA FAMILIA**”.

La idea, original del papá de los Huete de Albacete, fue el colofón ideal para este décimo noveno Encuentro de Familias Franciscanas realizado en nuestra casa de campamentos de Rompealbardas, en Cehegín (Murcia), del 9 al 13 de julio de 2025.

Encuentro dedicado al Octavo Centenario del Cántico del Hermano Sol. Para preparar dicho Encuentro los



Hermana Familia
XIX Encuentro de
Familias Franciscanas
en torno al Cántico de
las criaturas



treinta chicos más jóvenes, de 14 a 18 años, estuvieron trabajando y disfrutando de lo lindo desde el 4 de julio en el llamado Pre-Encuentro, que este año ha sido muy intenso en relaciones, emociones, oraciones y vivencias humanas y culturales.



En la misa y comida de despedida éramos más de un centenar de personas, veinticinco familias procedentes de Madrid, Toledo, Pamplona, Zaragoza, Albacete y varios pueblos de Murcia, algún que otro single, cuatro hermanos de la O. F. S. y dos frailes de nuestra fraternidad de Jumilla. Tres de las familias eran nuevas este año y con niños bastante pequeñitos, de dos a diez años.

Todos agradecidos a Dios, que nos ha bendecido un verano más con esta rica experiencia de fe familiar y franciscana, y deseosos ya de participar en el Encuentro de Familias Franciscanas de Otoño.



Al finalizar el encuentro la comida no utilizada, así como todos los productos que pueden ser útiles se comparten con quien lo necesita, de esta manera se llevaron al Centro de Primera Acogida *El Pasico*.

Tino da las gracias por este gesto, porque así: pasico a pasico, es como se construye la hermana familia.

Entonces: escucha activa, silencio contemplativo, compartir profundo, cuidado de las relaciones, ver al otro como don, eso ha sido hacer fraternidad durante estos días y así se abre paso al Reino.



Creación y fraternidad: una familia, una misión

Este ha sido el lema del **IV Congreso Europeo de la OFS y JUFRA** celebrado en Llinars del Vallés (Barcelona), en el marco de la celebración del 800 aniversario del Cántico de las Criaturas.

Se inició el lunes 14 de julio con la bienvenida a los participantes por la ministra nacional de la OFS M^a José, la coordinadora nacional de Jufra, Yuleidy y la ministra de la Fraternidad Regional de Cataluña, Monserrat. El ministro general de la OFS, Tibor Kauser dirigió unas palabras para invitar a vivir la oportunidad del encuentro con el hermano.



Somos hermanos y hermanas en el corazón de la madre tierra

Este fue el lema del XII Congreso Latinoamericano OFS-JUFRA celebrado en Bogotá (Colombia) del 30 de abril al 4 de mayo. Asistieron Yuleidy y Miriam de Jufra España.

PROYECTO

PROYECTO
Unidos en Renovación y Esperanza
tras la DANA

AYUDA A CENTROS DE ASOCIACIÓN DE FAMILIARES DE PERSONAS CON
ALZHEIMER AFECTADOS POR LA DANA.
Centros de Algemesí, Catarroja y Guadalupe



ORDEN FRANCISCANA SEGLAR ESPAÑA
ZONA VALENCIANA

● Proyecto para **seguir colaborando** en renovación y esperanza, porque no han llegado las ayudas de la DANA y mucha gente está necesitando ser atendida.

El Cántico de las Criaturas es una expresión de fe reconciliada.
Tibor Kauser
IV Congreso Europeo OFS-JUFRA



● CONTACTAR CON LA FRATERNIDAD VALENCIANA

Un Congreso es para, tras un trabajo previo: reflexionar, orar y caminar juntos.

El Congreso debe dar frutos. En ellos se ha vivido, se ha trabajado: **la fraternidad,**

la vocación y el compromiso.

OREMOS POR LOS FRUTOS.

SÁBADO
13
SEPTIEMBRE

REUNIÓN DEL CONSEJO EN CAPÍTULO DE TODOS LOS MINISTROS DE LAS FRATERNIDADES LOCALES DE LA FRATERNIDAD REGIONAL CARTAGINENSE

NO PUEDES FALTAR